

Reading I, IS 63:16B-17, 19B; 64:2-7

You, LORD, are our father, our redeemer you are named forever. Why do you let us wander, O LORD, from your ways, and harden our hearts so that we fear you not? Return for the sake of your servants, the tribes of your heritage. Oh, that you would rend the heavens and come down, with the mountains quaking before you, while you wrought awesome deeds we could not hope for, such as they had not heard of from of old. No ear has ever heard, no eye ever seen, any God but you doing such deeds for those who wait for him. Would that you might meet us doing right, that we were mindful of you in our ways! Behold, you are angry, and we are sinful; all of us have become like unclean people, all our good deeds are like polluted rags; we have all withered like leaves, and our guilt carries us away like the wind. There is none who calls upon your name, who rouses himself to cling to you; for you have hidden your face from us and have delivered us up to our guilt. Yet, O LORD, you are our father; we are the clay and you the potter: we are all the work of your hands.

Responsorial Psalm
PS 80:2-3, 15-16, 18-19

R. (4) Lord, make us turn to you; let us see your face and we shall be saved.

O shepherd of Israel, hearken,
from your throne upon the cherubim, shine forth.
Rouse your power,
and come to save us.

**R. Lord, make us turn to you; let us see your face
and we shall be saved.**

Once again, O LORD of hosts,
look down from heaven, and see;
take care of this vine,
and protect what your right hand has planted
the son of man whom you yourself made strong.
**R. Lord, make us turn to you; let us see your face
and we shall be saved.**
May your help be with the man of your right hand,
with the son of man whom you yourself made strong.
Then we will no more withdraw from you;
give us new life, and we will call upon your name.
**R. Lord, make us turn to you; let us see your face
and we shall be saved.**

Reading II, 1 COR 1:3-9

Brothers and sisters: Grace to you and peace from God our Father and the Lord Jesus Christ. I give thanks to my God always on your account for the grace of God bestowed on you in Christ Jesus, that in him you were enriched in every way, with all discourse and all knowledge, as the testimony to Christ was confirmed among you, so that you are not lacking in any spiritual gift as you wait for the revelation of our Lord Jesus Christ. He will keep you firm to the end, irreprouchable on the day of our Lord Jesus Christ. God is faithful, and by him you were called to fellowship with his Son, Jesus Christ our Lord.

Gospel, MK 13:33-37

Jesus said to his disciples: "Be watchful! Be alert! You do not know when the time will come. It is like a man traveling abroad. He leaves home and places his servants in charge, each with his own work, and orders the gatekeeper to be on the watch. Watch, therefore; you do not know when the Lord of the house is coming, whether in the evening, or at midnight, or at cockcrow, or in the morning. May he not come suddenly and find you sleeping.
What I say to you, I say to all: 'Watch!'"

Primera lectura, Is 63, 16b-17. 19b; 64, 2b-7

Tú, Señor, eres nuestro padre y nuestro redentor; ése es tu nombre desde siempre. ¿Por qué, Señor, nos has permitido alejarnos de tus mandamientos y dejas endurecer nuestro corazón hasta el punto de no temerte? Vuélvete, por amor a tus siervos, a las tribus que son tu heredad. Ojalá rasgaras los cielos y bajaras, estremeciendo las montañas con tu presencia. Descendiste y los montes se estremecieron con tu presencia. Jamás se oyó decir, ni nadie vio jamás que otro Dios, fuera de ti, hiciera tales cosas en favor de los que esperan en él. Tú sales al encuentro del que practica alegremente la justicia y no pierde de vista tus mandamientos. Estabas airado porque nosotros pecábamos y te éramos siempre rebeldes. Todos éramos impuros y nuestra justicia era como trapo asqueroso; todos estábamos marchitos, como las hojas, y nuestras culpas nos arrebataban, como el viento. Nadie invocaba tu nombre nadie se levantaba para refugiarse en ti, porque nos ocultabas tu rostro y nos dejabas a merced de nuestras culpas. Sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre; nosotros somos el barro y tú el alfarero; todos somos hechura de tus manos.

Salmo Responsorial

Sal 79, 2ac y 3b. 15-16. 18-19

R. (4) Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Escúchanos, pastor de Israel,
tú, que estás rodeado de querubines,
manifiéstate,
despierta tu poder y ven a salvarnos.

R. Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos:
mira tu viña y visítala,
protege la cepa plantada por tu mano,
el renuevo que tú mismo cultivaste.

R. Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Que tu diestra defienda al que elegiste,
al hombre que has fortalecido.

Ya no nos alejaremos de ti;

consérvanos la vida y alabaremos tu poder.

R. Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Segunda lectura, 1 Co 1, 3-9

Hermanos: Les deseamos la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor. Continuamente agradezco a mi Dios los dones divinos que les ha concedido a ustedes por medio de Cristo Jesús, ya que por él los ha enriquecido con abundancia en todo lo que se refiere a la palabra y al conocimiento; porque el testimonio que damos de Cristo ha sido confirmado en ustedes a tal grado, que no carecen de ningún don, ustedes, los que esperan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él los hará permanecer irreprochables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento. Dios es quien los ha llamado a la unión con su Hijo Jesucristo, y Dios es fiel.

Evangelio, Mc 13, 33-37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento. Así como un hombre que se va de viaje, deja su casa y encomienda a cada quien lo que debe hacer y encarga al portero que esté velando, así también velen ustedes, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa: si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la madrugada. No vaya a suceder que llegue de repente y los halle durmiendo. Lo que les digo a ustedes, lo digo para todos: permanezcan alerta”.